



Capítulo 1241

Una Transformación Inesperada

Mientras Xi Meili escuchaba la ridícula historia de Yuan sobre su reencarnación, sus ojos se agrandaban cada vez más, hasta que ya no podían abrirse más. Sin embargo, por muy loco que sonara, Xi Meili creyó cada palabra que salió de su boca, sin pensar ni por un instante que la estaba engañando.

Muchos minutos después, Yuan terminó su relato: "Esa es la verdad sobre mi identidad".

"..."

Tras unos momentos de silencio, Xi Meili murmuró con voz emocionada: "Sabía que eras especial cuando te vi por primera vez, Yuan, pero no pensé que serías tan especial..."

«Ahora todo tiene sentido, al menos un poco más de sentido».

"Perdón por mantener esto en secreto hasta ahora. No te culparé si ya no quieres seguirme", dijo Yuan de repente con una expresión solemne.

¿Eh? ¿Por qué querría dejarte? Me da igual si eres el Dios Maligno o lo que sea; ni siquiera conozco a ninguno. Lo que me hizo seguirte fuiste tú, Yuan, y a menos que vayas a transformarte mágicamente en otra persona, esta nueva información no cambia nada.

"Gracias..."

"En fin, debo admitir que, aunque tus diversas encarnaciones no significan nada para mí", admitió Xi Meili, con una ligera curiosidad. "Pero este Monarca Inmortal sí me llama la atención. Si la sangre de dragón que mi familia ha usado durante generaciones está realmente ligada a la Diosa Dragón Yeyou, no al Ancestro Dragón en el que siempre creímos, no puedo evitar preguntarme sobre la conexión que nuestros ancestros tenían con ella", reflexionó.

Desde que nació y creció en la Antigua Ciudad Dragón, Xi Meili jamás había oído hablar del Dios Maligno ni del Parangón Divino, así que esos nombres no le decían prácticamente nada. Pero cuando se



trataba del Monarca Inmortal, también conocido como el Monarca de las Bestias, no pudo evitar sentir un poco más de curiosidad.

"Solo tengo un fragmento de los recuerdos de la Diosa Dragón Yeyou, así que no puedo responder a tu pregunta. En cuanto a los recuerdos del Monarca Inmortal, sigo esperando su regreso", dijo Yuan.

¿Cómo regresan tus recuerdos? ¿Simplemente vuelven al azar o hay algún desencadenante?

"Es casi todo aleatorio, pero hubo momentos en que tuve que 'recopilar' mis recuerdos. Como en una búsqueda del tesoro". Se encogió de hombros.

Con sus preguntas satisfechas, Xi Meili dirigió su atención a la vasta extensión del brillante océano que se extendía infinitamente ante ella, su belleza cautivando su mirada, mientras se extendía hacia el horizonte lejano.

"¿Qué opinas?" Yuan le preguntó un rato después.

Es hermoso y único. Si bien hay estanques artificiales e incluso lagos en la Antigua Ciudad Dragón, esta es la primera vez que veo algo de esta magnitud.

"Si hay algo más que quieras ver, puedo llevarte", dijo Yuan.

"Me gustaría ver montañas después."

"Está bien."

Un momento después, Yuan los teletransportó directamente frente a una cadena montañosa.

"¡Guau! Se ven muy diferentes a los de la Antigua Ciudad Dragón. Son mucho más altas y majestuosas..."

Durante las siguientes horas, Yuan llevaría a Xi Meili a recorrer la Tumba del Emperador Sin Nombre, satisfaciendo su deseo de explorar a su antojo.

Una vez satisfecha, Xi Meili solicitó regresar a su primer paisaje, junto al océano.

Yuan obedeció y al momento siguiente regresaron a su lugar original.

"Si el mundo aquí ya es tan hermoso, estoy deseando ver qué me depara el mundo real", dijo Xi Meili con una sonrisa.



"¿Estás lista para irte?" preguntó Yuan.

"Solo una cosa más."

Xi Meili procedió a recuperar una lanza que le parecía familiar y la extendió hacia Yuan, aparentemente ofreciéndosela.

"¿No es esta el Alma del Dragón? ¿La trajiste?" Yuan reconoció el Arma Alma de un vistazo.

"Sí, mi padre me la dio. Ahora, te la doy yo."

"¿Eh? ¿No es esta la reliquia de tu familia? No puedo aceptarla, sobre todo cuando te la dieron tus padres". Yuan se negó de inmediato a aceptar el Alma del Dragón.

Xi Meili procedió a explicar: «Si bien mi padre me la dio, no tuvo más remedio que hacerlo, porque hizo un juramento de que solo podría transmitirla a un miembro de la familia. Quería transmitírtela a ti, pero como no eres oficialmente parte de la familia, no podía hacerlo sin arriesgar su alma».

—Sin embargo, no hice tal pacto, por eso me la dio, para que yo pudiera entregártela. —Xi Meili acercó el Alma del Dragón.

Aunque digas eso... El Alma del Dragón es un Arma del Alma. A menos que me acepte como su amo, no podré usarla.

"No lo sabrás hasta que lo intentes", dijo Xi Meili, con una sonrisa confiada en su hermoso rostro.

"Si tú lo dices..."

Yuan finalmente aceptó el Alma del Dragón.

Cuando sus dedos se cerraron alrededor del mango de la lanza, sintió una oleada desde su interior: un inmenso poder que se agitaba, como si estuviera ansioso por despertar.

Sin dudarlo, Yuan ofreció su sangre al Alma del Dragón, que la absorbió con avidez y sin demora.

El alma del dragón comenzó a temblar, y el dragón que la rodeaba de repente comenzó a moverse, como si estuviera vivo.

En poco tiempo, el Alma del Dragón, que inicialmente parecía bastante común, experimentó una transformación notable, transformándose en una lanza increíblemente hermosa.



Cuando la transformación llegó a su fin, el Alma del Dragón desató un rugido de dragón atronador, un sonido tan ensordecedor que resonó a lo largo de la totalidad de la Tumba del Emperador Sin Nombre.

Al oír el rugido del dragón, Yuan sintió una extraña sensación de familiaridad que lo invadió, como si hubiera encontrado ese mismo sonido en algún recuerdo lejano.

Su mirada se fijó en el Alma del Dragón transformada, con una mirada de incredulidad, y murmuró en un tono aturdido: "¿Diosa Dragón Yeyou?"

En respuesta a las palabras de Yuan, el Alma del Dragón emitió un resplandor dorado brillante.

Un momento después, el Alma del Dragón desapareció del agarre de Yuan, y una figura alta se materializó frente a él.

"Realmente eres tú..." Yuan tragó saliva nerviosamente mientras miraba el rostro etéreo de la Diosa Dragón Yeyou.